

Reflexión acerca del Efecto de Primacía Reciente

El efecto de primacía reciente provee una explicación muy interesante acerca de cómo funciona la memoria de las personas operativamente y porque muchas veces la información no es retenida en un ambiente de educación formal.

Nuestra memoria de trabajo tiene un límite de capacidad para recibir y procesar la información, lo que explica que retengamos más la información que se presenta en primer lugar y se pierda la información que llega después. La información inicial puede pasar a la memoria semántica, mientras la siguiente se ha perdido. Después de un periodo de tiempo de aproximadamente diez minutos nuestra memoria ya ha procesado la información recibida y se inicia un nuevo periodo de receptividad o de primacía para el aprendizaje.

Si extendemos el tiempo de las lecciones el tiempo de primacía va disminuyendo y el tiempo de baja retención va en aumento. Esto es muy interesante, quiere decir que mientras ingresa más información en nuestra memoria de trabajo más tiempo requerimos para procesarla y nuestro nivel de atención va disminuyendo con respecto a nueva información que va llegando.

Las implicaciones para el aprendizaje y también para la comunicación son muy importantes, tenemos que ser cuidadosos de lo que decimos en el periodo de receptividad de la información para no guardar en la memoria de nuestros alumnos o interlocutores algo que no sea importante o algo que sea negativo o desagradable. Comenzar una clase o una reunión con palabras negativas, de

reproche pueden generar una respuesta emocional desagradable y además generar un archivo de comunicación negativa en la memoria.

En ambientes laborales se habla mucho sobre “la primera impresión” y cómo es importante establecer una imagen positiva ante las personas que nos acaban de conocer, y esto también se puede explicar por el efecto de primacía reciente. También podríamos incluir una nueva frase “la última impresión”, porque también tendemos a recordar mejor lo que sucede antes de terminar una sesión o reunión. Esto también tiene aplicaciones en la comunicación audiovisual y en la forma en que deben ser estructurados los materiales de entrenamiento o educación. Estos también deben ser cortos, presentar información relevante y cuidar el contenido de la información inicial y la final.

Existen dos momentos importantes en el aprendizaje y la comunicación: el inicio y el cierre. El inicio según lo recomienda Sousa (2000), debe ser aprovechado para enseñar el nuevo material y exponer la información correcta. En el periodo de baja retención se sugiere actividades de aplicación o de práctica de lo aprendido. Al final de la sesión es importante generar significado y sentido a lo aprendido a través de la reflexión.

Podemos concluir en relación a este descubrimiento sobre la memoria que debemos reducir el tiempo para entregar nueva información es decir preparar sesiones con contenidos relevantes que no duren más de veinte minutos, luego permitir a los estudiantes realizar actividades de aplicación o práctica y cerrar con

actividades de reflexión que le permitan al estudiante realizar conexiones y otorgar sentido y significado al aprendizaje.

Bibliografía:

Sousa D. (2000). *How the Brain Learns*. California: Corwin Press Inc.